

	Pta
MADRID, un mes	4,50
PROVINCIA, trimestre . .	6,00
Ext.º y ULTRAMAR, año.	60,00

Número suelto, una peseta.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, Plaza de los Ministros, 3, pral. izqda., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscriptores.

Año IV

MADRID.—Sábado 12 de Setiembre de 1885

Núm. 1.047

Para que nos entiendan.

Estos torpes y desacreditados políticos conservadores, atentos únicamente a sostenerse en el poder, aunque sea a costa de la misma monarquía, no titubean en arrojar sobre el partido liberal los dardos de la calumnia que la soberbia y la impericia fabrican en las esferas ministeriales; y aunque con su conducta alejaron de las instituciones los valiosísimos elementos que nosotros representamos, persistirían en ella, porque incapaces de arrepentimiento y de enmienda, anteponen a todo otro interés su propio egoísmo.

Solo movido por tales móviles ha podido el partido conservador acusar al elemento liberal de querer arrastrar al país a la guerra. Nuestros amigos no han sido, ni son, ni pueden ser partidarios de la guerra; si el honor lo exige, si la honra de la patria lo demanda, si lo impone la necesidad de castigar el ultraje inferido a nuestro pabellón, irán a la guerra virilmente, convencidos de que vale más morir honrosamente que vivir consumidos por el fuego de la vergüenza.

En la célebre reunión habida en casa del Sr. Sagasta, ante la gravedad de las circunstancias, recientes las noticias de lo ocurrido en Yap, apenas terminado el deplorable incidente de la embajada alemana, viendo crecer la indignación del pueblo, escuchando por todas partes el eco de la reprobación y del anatema lanzado por el país sobre el gobierno, y juzgando que el partido conservador se consideraría impotente para resolver honrosamente el conflicto, ante todo esto, el partido liberal creyó que la patria le exigía un sacrificio más, que era indispensable no dejar huérfano al pueblo y desamparadas las instituciones y que se le imponía por la fuerza de los hechos la triste misión de ir al poder a hacer la guerra.

Si el Sr. Cánovas se retiraba, tenía que ser indudablemente porque creyera inevitable la guerra y no se considerara autorizado para hacerla. En este caso no había que titubear; el partido liberal debía aceptar el poder y declarar la guerra a Alemania. ¿Pero declarársela inmediatamente? ¿Declarársela desde luego sin más negociaciones? No, crear eso es cometer una majadería. La guerra no se declara nunca así de repente sin que medie un período de suspensión de relaciones; y el partido liberal ha dado pruebas repetidas en el poder y en la oposición, de que no acostumbra a obrar de ligero.

Lo que hizo el partido liberal con sus acuerdos, con esos acuerdos tan calumniados, fué hacerse acreedor al aplauso del país por su patriotismo, y al respeto de todos los monárquicos por su previsión. Merced a él la régia prerogativa pudo decidirse libremente sin que pesara sobre ella el estrecho y egoísta criterio del partido conservador.

Por fortuna para los liberales no cayó el Sr. Cánovas; pero no lo atribuya el gobierno a virtud propia, que si la solución pacífica ha predecido, si se camina hacia la paz, no se le debe a él ni en mucho ni en poco.

La paz tiene hoy dos factores: uno es la monarquía, representada por el rey, que ha influido en la solución de un modo poderoso, porque si la solución era humillante para España o si llegado el caso de una guerra salíamos vencidos, la monarquía perecería a manos de la revolución, y Alemania no podía aceptar la responsabilidad de que esto sucediera, viéndose, por tanto, obligada a re-

troceder. El otro factor, factor esencialísimo, ha sido el pueblo español, que a pesar de hallarse contrariado por el gobierno, ha sabido atraerse las simpatías de toda Europa, y hacer comprender a Alemania que si España es una nación pobre, es, en cambio, una nación viril, enérgica, indomable; una nación que puede y debe ser libre, porque sabe perecer antes que entregar su cuello para que coloquen en él la cadena de la esclavitud.

Conste, pues, que ni el partido liberal quería la guerra a todo trance porque ni siquiera quería el poder, ni el gobierno puede envanecerse de la solución que tenga el conflicto.

Proceso del gobierno.

Hemos sido denunciados y con nosotros lo ha sido toda la prensa de Madrid, excluyendo la ministerial, uno de cuyos periódicos ha sido sin embargo víctima de las iras fiscales. El gobierno, o sus representantes, ha llamado a la barra a los órganos de la opinión pública, tal vez para condenarlos y desde luego para advertirlos que habían rebasado los límites, de lo que él estima conveniente, ya que no los de la ley.

En el terreno del derecho escrito, el gobierno está dentro de sus atribuciones poniéndose en desacuerdo con la prensa y persiguiendo todo criterio que él estime contrario a los intereses del país. Pero en el derecho constituido, según los principios eternos que regulan la vida política de los pueblos, la prensa tiene a su vez la facultad de llamar a la barra al gobierno, juzgarle y condenarle con un veredicto más fuerte que el de los mismos tribunales de justicia llamados a fallar sobre nuestros actos.

Es posible que una de esas individualidades colectivas, cuya misión es dirigir la opinión pública y repercutir sus ecos, se equivoque, que abuse de su misión, que incurra en criminalidad; pero lo que no se concibe, lo que no puede admitirse siquiera como una suposición, es que todos los órganos de la publicidad, todos los representantes de los diversos partidos políticos, en un momento dado hayan claudicado, hayan incurrido en responsabilidad criminal, sin ponerse antes de acuerdo, por un movimiento espontáneo cuyo origen no es posible señalar, frente a un gobierno que resulta siempre infalible. Esta hipótesis es, por lo menos, anticonstitucional.

En todos los países regidos por el sistema representativo se ha considerado siempre a la prensa el *cuarto poder del Estado*, igual en dignidad a la representación nacional y no inferior a ella en importancia. Sus relaciones constantes y no interrumpidas con la masa general del país, hacen que en la prensa vaya a estudiar los latidos de la opinión el que desea conocerla y que su voz, cuando es unánime, se considere tan sagrada e inviolable como la majestad de la nación.

Y esto sucede con mayor motivo cuando la causa que se ventila no interesa a un solo partido, sino que los confunde a todos en el amor y el premo de la patria.

Entonces no hay siquiera la duda de que la pasión personal haya influido en sus juicios, pudiendo descansar tranquilo el poder supremo sobre esta dichosa unanimidad.

Ahora bien; la oposición de la prensa al gobierno, a su conducta y a sus proyectos ha sido tan general como acusan las denuncias de estos últimos días. Periódicos que tan ha-

bilmente saben sostener los escollos, como el *Correo*, que se distingue por su moderación y prudencia; la *Gaceta Universal*, el *Resumen*, el *Día* y otros que muy raramente ofrecen pretexto a las suspicacias ministeriales, han sido denunciados simultáneamente, y se ha ofrecido por primera vez en España el espectáculo de que sólo un corto número de diarios, de escasa importancia y circulación, se hayan visto libres de la tempestad que se ha desencadenado sobre la prensa política.

Nos creemos autorizados a fundar sobre este hecho inaudito una acusación al gobierno y llamarle a la barra a nuestra vez, en virtud de los derechos imprescriptibles que asisten al conjunto de representantes y órganos de la opinión pública. O es preciso suponer que la prensa nada significa más que el pensamiento individual de sus redactores o este desacuerdo unánime entre ella y el gobierno envuelve el desacuerdo con el pensamiento de la nación. El extraño fenómeno de romper los moldes de la ley escrita no un conjunto de individualidades honradas y habitualmente sometidas a las leyes, sino lo que podríamos llamar la *institución* en masa, arguye un vicio en las leyes o en el gobierno que las utiliza. De todas maneras en este conflicto es preciso confesar que política y moralmente la razón y el derecho están de parte de los órganos de la opinión pública.

En varias ocasiones hemos hecho en cara a la situación que vive en el vacío y que no tiene raíces en el país. Le hemos recordado que se enajenó la confianza y simpatías de todas las clases sociales; un día de los catedráticos, otra de los comerciantes, mañana de los ayuntamientos y así sucesivamente hasta que ha suscitado una oposición en masa del país, de que se ha hecho eco de la prensa periódica. ¿Un gobierno en tales condiciones merece vivir? ¿En que apoyará sus pretensiones de que responde a los deseos de la opinión, cuando por el mero hecho de las mencionadas denuncias confiesa francamente que está en desacuerdo con sus representantes?

El gobierno nos llama al tribunal, acudiremos; pero advierta que nosotros somos órganos y apoderados de otro tribunal superior, que a su vez le procesa y le condena sin apelación.

La minoría del ayuntamiento.

La *Epoca* y el *Estandarte* atacan rudamente a los dignísimos concejales de oposición, porque al retirarse del ayuntamiento han demostrado que no estaban dispuestos a servir de juguete al gobierno.

El aplauso con que la opinión pública ha recibido el acto de enérgica protesta realizado por nuestros amigos, hace innecesaria toda defensa, y por tanto no vamos a defender a los concejales de la minoría, que se hallan escudados por la tranquilidad de su conciencia y por el apoyo decidido de los electores, del vecindario todo de Madrid. Pero los argumentos del *Estandarte* y de la *Epoca* son tan peregrinos, que no resistimos a la tentación de recogerlos y compararlos para que se vea la falta de seriedad con que se ataca a los concejales de oposición.

Refiriéndose el *Estandarte* a la enmienda apoyada por el Sr. Sagasta, dice que nuestros amigos pedían «que el ayuntamiento solicitase del gobierno que por sí y ante sí, exce-

diéndose de sus facultades, suspendiese los efectos de una ley, es decir, faltase a la ley.» Esto es, según el colega, que en el mero hecho de suspenderse los efectos de la ley, se faltaba a ella.

Pero ¿de quién ha partido la iniciativa de pedir esa suspensión de la ley de 16 de Junio? La *Epoca* lo confiesa. «Y para que esa ley—dices—sea letra viva y no muerta, y para que al mismo tiempo el ayuntamiento de Madrid no carezca de los ingresos necesarios para su presupuesto, se ha excitado a dicha corporación a restablecer sus antiguas tarifas, toda vez que la baja hecha por la misma con excelente intención, no había favorecido absolutamente en nada a los consumidores.»

Se ha excitado a dicha corporación (el ayuntamiento) a restablecer sus antiguas tarifas, escribe la *Epoca*. Esta es la verdad.

El Sr. Cos-Gayon, por real orden que el ministerio de la Gobernación trasladó al municipio el 16 de Agosto, invitaba a los concejales a pedir el restablecimiento de las antiguas tarifas. De real orden, pues, se ha aconsejado que se pida se suspendiesen los efectos de la ley, que se faltase a ésta, según el *Estandarte*. El señor ministro de Hacienda, comprendiendo los funestos resultados de su obra, pretendía deshacerla, pero quería descargar sobre los concejales la responsabilidad de su conducta.

Además, con un fin exclusivamente político, pretendía que los concejales de oposición aceptaran la impopularidad de imponer al pueblo un nuevo gravamen. Nuestros amigos se apercibieron de la trama, comprendieron las intenciones del gobierno y vencidos por los concejales de real orden, protestaron y se retiraron, dejando a aquellos que se las entiendan con los tribunales, ante los que habrá de exigirles la responsabilidad en que han incurrido votando un impuesto no autorizado por la ley.

Y para que se vea la torpeza con que el *Estandarte* censura a los concejales de oposición, conviene fijarse en estas líneas:

«Según la teoría que establecen, el gobierno, cuando una ley es mala a juicio de la oposición, tiene el estricto deber de no cumplirla ni hacerla cumplir, sobre todo si la oposición así se lo pide.»

Pues si el gobierno tiene el estricto deber de cumplir y hacer cumplir la ley aunque sea mala, ¿por qué el Sr. Cos-Gayon recomendó de real orden al ayuntamiento que le pidiese el restablecimiento de las antiguas tarifas, es decir, la infracción de la ley de 16 de Junio? Tiene razón la *Epoca*, la hilaza se ha descubierto, y porque se ha descubierto, y porque la minoría no se ha dejado cojer en la red tan torpemente tendida por el Sr. Cos, por eso ha producido tanta irritación en el campo ministerial la retirada de nuestros amigos.

Respecto a que la minoría del municipio se haya retirado, como dice el *Estandarte*, en el momento de estar el pueblo de Madrid conmovido por un conflicto exterior y azotado por una cruel epidemia, respecto a esto, solo tenemos que consignar dos observaciones: que eso que el colega llama conflicto exterior, está satisfactoriamente arreglado según los ministeriales; y que la cruel epidemia ha desaparecido casi por completo de Madrid, no obstante lo cual nuestros amigos no piensan irse a ningún sitio donde

gocen de inmunidad, como han hecho otros más elevados que ellos, sino que continuaran velando desde las juntas de distrito por la salud del vecindario.

ECOS POLÍTICOS.

Cuanto antes, así lo dice un periódico ministerial, cuanto antes debe darse el desagravio a Alemania por la ofensa que se infringió al escudo alemán.

Después de haber puesto el pie alevosamente sobre el territorio español; después de habernos inferido la mayor de las ofensas atropellando nuestro incuestionable derecho; después de habernos ultrajado vendiéndonos amistad para apoderarse más fácilmente de nuestras posesiones, después de todo esto, España puede esperar a que Alemania quiera darle una satisfacción que la regatee miserablemente y el gobierno, los encargados de velar por el honor nacional, pasan por todo y se muestra dispuesto a aceptar lo que buena mente quiera darles el gabinete de Berlín.

En cambio, la prensa ministerial dice que debe darse cuanto antes el desagravio a Alemania, y este desagravio por la precipitación con que se va a dar y por las circunstancias que rodean a la decisión del gobierno, constituye una humillación para España.

Decimos mal, para España no, porque España protesta contra la conducta de su gobierno, porque España no da explicaciones a quien la ha ofendido. Es una humillación, un acto de servilismo del Sr. Cánovas.

¡Pobre Sr. Cánovas! Si en un principio pudo tomarse como un arma de oposición el aserto de que el jefe del partido conservador se encuentra en plena decadencia, ahora, ante los hechos que con vertiginosa rapidez se van sucediendo, han de confesar hasta los más amigos del presidente, que aquella afirmación es una triste realidad.

Si no lo demostrara su conducta desde hace dos años y la ciega intransigencia en que se ha metido para ocultar su carencia de recursos con que hacer frente a los acontecimientos, lo demostraría las maquiavélicas habilidades con que pretende en estos momentos inutilizar al partido liberal para que no pueda sucederle en el poder.

El telegrama del *Times* anunciando como segura la formación de un gabinete López Domínguez, es evidentemente obra del Sr. Cánovas y a él solo favorece, porque tiende a continuar la tramoya que hemos venido presenciando, procurando enemistar a los liberales entre sí.

Esto es tan burdo, que después de enterarse de ello no hay más remedio que exclamar: ¡Pobre Sr. Cánovas! Que maquiavelismo tan averiado es el suyo!

A falta de las explicaciones que el gobierno se niega a dar sobre lo ocurrido en Yap, el siguiente telegrama, dirigido desde Manila a una persona de su familia por el comandante del «San Quintín», demuestra que teníamos razón al suponer que nuestros marinos solo podían haber obrado como lo han hecho en virtud de órdenes terminantes.

Dice el telegrama del Sr. España: «Estáte tranquila, que los jefes, compañeros y el público me felicitan por haber obrado con arreglo a instrucciones.»—Guillermo España.

Comienza a hacerse luz.

Dica la Correspondencia:

«Se nos asegura que la minoría del ayuntamiento, después de retirarse de la sesión de ayer, tomó, entre otros acuerdos, el de recurrir en alzada contra el edicto de ayer por el municipio, en el que se proponía se pidiese la elevación de las tarifas, por haberse tomado, á su juicio, con insuficiencia de votos.
De ese también que el recurso será redactado por el Sr. Martos.»

Varios periódicos oficiosos han publicado la siguiente nota:

«Parece que el general Salamanca no había pedido autorización para usar las insignias de la cruz del Águila Roja, y por consiguiente no tenía derecho á usarla.

Así se decía esta tarde en los círculos ministeriales.»

«Si no pidió autorización para usar la sería por el poco aprecio que hacía de ella.

Pero eso en nada desnaturaliza el derecho que le asistió para renunciarla.

Leamos en un colega:

«El discurso pronunciado anteayer por el Sr. Moret en defensa del arbitraje para resolver el conflicto con Alemania, ha sentado tan mal á los elementos liberales, que en opinión de algunos, el Sr. Sagasta debía ir al Círculo de la calle del Príncipe á pronunciar un discurso desautorizándole completamente.»

No es necesario que se moleste el Sr. Sagasta.

No vale la pena la cosa.

La dignísima oficialidad de marina se encuentra disgustada por la conducta del gobierno, que ocultando la verdad de las cosas ha pretendido arrojar toda la responsabilidad de lo ocurrido en Yap sobre los señores Capriles, Pinzon y España.

Comprendemos el disgusto de los marinos, pero deben tener éstos la seguridad completa de que nadie, absolutamente nadie ha podido crear, ni por un solo momento, que aquellos dignos oficiales hayan faltado á su deber.

El país conoce bien á la marina, y conoce también de lo que es capaz el gobierno.

Recomendamos al Sr. Cánovas la lectura de las siguientes líneas que publica la *Gaceta de Frankfurt*:

«Lo que pedimos es que el gobierno tome las medidas necesarias para llegar á un arreglo satisfactorio para ambos países, pues en estas dos semanas de agitacion hemos tenido más pérdidas materiales que sufrir que pudiéramos ganar como dueños de las Carolinas en ciento años.»

Y se lo recomendamos al Sr. Cánovas para que procure evitar esos perjuicios que sufren los pobrecitos súbditos del Imperio alemán.

Puede incomodarse el ilustre representante del principio monárquico en Europa, como diría la *Epoca*, y el gobierno está en el deber, aunque padecan los intereses españoles, de evitar todo perjuicio á los alemanes.

¿Para qué gobiernan los conservadores?

Desde que hemos leído las siguientes líneas de la *Izquierda*, no nos llega la camisa al cuerpo.

Juzquen los lectores si tiene ó no fundamento nuestro temor:

«Los conservadores tienen ya á su disposición, para arrojarlo contra los liberales, un nuevo Narvaez que nos persiga y acuchille. Es también andaluz como aquel chachal de triste memoria, y es también aspero, desabrido y antipático como aquél.»

Si por remate de todo es el único que ha visto 300.000 soldados, nos hemos lucido.

¿De qué no será capaz un hombre semejante?

Pero... pero ¿quién es él?

Desde la calle del Amor de Dios, por las de Atocha, plaza Mayor, Ciudad Rodrigo y Mayor á Palacio, carrera seguida ayer por el conde de Solms para ir á la recepción, hubo de una á tres de la tarde fuerzas de la Guardia civil y de orden público, en piquetes la primera y en grupos por parejas la segunda.

En las inmediaciones de la embajada se redoblaron también las precauciones.

Como quiera que el señor conde de Solms sale todos los días de su casa solo ó acompañado, como quiere y nadie le ha hecho el más pequeño desaire, ni ha tenido que sufrir el más insignificante insulto, no creemos que ese lujo de fuerza se haya desplegado á petición suya.

Indudablemente ha sido una ofi-ciosidad del gobierno, pero una ofi-ciosidad que constituye un verdadero insulto, porque supone que estos medrosos gobernantes creen al pueblo español capaz de olvidar lo que á él mismo se debe.

¡Cuánta torpeza y cuánta adulación al mismo tiempo! ¡Cuanto miedo y cuánto servilismo juntos!

De la Union:

«La recepción de Palacio ha estado brillante, y de ella damos cuenta por separado. Se ha comentado mucho que no hayan asistido á dicho acto los Sres. Sagasta, Martos y Lopez Dominguez. Sus órganos en la prensa nos dirán esta noche á qué ha sido debida esta ausencia.»

Del Estanarte:

«El Sr. Sagasta no ha asistido á la recepción, según se ha dicho, por encontrarse algo indispuerto á consecuencia de una fluxion de la boca que viene padeciendo hace días, y por sus ocupaciones también han dejado de hacerlo los Sres. Martos y general Lopez Dominguez.»

¿Queda satisfecha la Union?

Han hecho fortuna y son comentadas por la prensa las siguientes líneas del *Resumen*:

«Ya se ha averiguado quiénes son los que propalan infundados rumores de alarma é inquietud, gracias á la *Epoca*.

Son, como siempre, los bajistas que negocian sobre las desventuras de la patria.

Tanto es, por lo visto, su poder, que disponen cuando se les antoja del país.

Constituyen una institucion con fortuna.

S. M. la baja.

Noticia fresca.

Lo mismo, exactamente lo mismo sucedió en Enero del 84.

Carta de Cuba.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Habana 25 de Agosto de 1885.

Muy Sr. muy: Los cable-gramas que diariamente se reciben, cada vez más alarmantes, respecto á las noticias que transmiten de los horrores y estragos que causa en casi todas las provincias de la Península el terrible azote del cólera, cebándose principalmente en las clases más necesitadas; la relación de tantas angustias y calamidades ha impresionado vivamente á estos habitantes, de suyo caritativos y benéficos, para promover una suscripción á favor de aquellos desgraciados, no obstante la situación crítica del país y lo muy posible de que se propague entre nosotros tan terrible huésped.

La suscripción fué iniciada por el *Diario de la Marina*, y llevada al terreno práctico por convocatoria del señor conde de Casa-Moré para reunir en su casa á todas las personas notables sin distincion de partidos, y á toda la prensa sin distincion de colores.

La reunion tuvo lugar nombrándose varias comisiones, y una junta gestora presidida por dicho señor conde y vicepresidida por el Sr. Galvez, jefe del partido liberal autonomista y los vocales elegidos en personas de las que más figuran en ambos partidos, y comerciantes, jefes militares y directores de periódicos de todos matices. Con el eficaz auxilio de estas personas, y con el espíritu benéfico que las informa, los auxilios serán poderosos, y el éxito colmará de beneficios á las provincias invadidas.

La suscripcion es extensiva á toda la isla, y ya se están promoviendo funciones benéficas, contando con los dueños de los teatros y circos que ofrecen sus locales gratuitamente, habiéndose girado incontinentemente mil pesos al presidente del Círculo Mercantil de Madrid, para su equitativa distribucion; cuya suma ha sido donada por la asociacion de dependientes de este comercio; la

persona designada unánimemente para la administracion y distribucion en esa de las importantes sumas que se recauden es el señor arzobispo de Toledo fray Celerino Gonzalez, muy conocido por sus virtudes cristianas.

Continúa la disidencia en el partido de Union Constitucional y cada vez se profundiza más, debido al mal éxito de la gestión de sus diputados en las Cortes, y su patente desunion al discutir el presupuesto, tanto que muy en breve verán la luz dos periódicos titulados el *Disidente* y la *Disidencia*.

Están anunciadas las elecciones para renovar parte de las diputaciones provinciales, la lucha no creo sea muy remida ni que triunfen los veredictos del partido conservador en ésta, las ambiciones personales de los candidatos han desencantado á muchos soldados de fila, que servían de pedestales para crear ídolos.

La soledad en que ha quedado Limbano Sanchez por la desmembracion de su partida á causa de la constante persecucion de ella, hace creer que muy en breve caerá en poder de sus perseguidores como han caído Varona, Galán y Romaguera, cogiéndoseles armas, banderas y otros efectos.

Los azúcares han tenido una pequeña alza en todos los tipos, y casi se asegura la disminucion en las existencias, por lo cual continuará el alza, siendo de inferir que la próxima zafra rinda buenos productos á los hacendados que les compense las sufridas pérdidas.

Queda de V. atento S. S. Q. B. S. M.

El correspondal.

El oro de 237 á 237 1/4 por 100 premio.

Corroborando lo que dice nuestro correspondal sobre la division del partido constitucional de Cuba hemos visto publicado el siguiente telegrama recibido por el Excmo. señor D. Práxedes Mateo Sagasta:

Habana, 9.—El Casino Español de la Habana, congregado en magna y popular reunion, acuerda significar á V. E. la perfecta identidad de miras que existe entre este pueblo español y las levantadas y patrióticas manifestaciones del partido de su digna presidencia acerca del asunto de las Carolinas, y ofrece á España toda clase de servicios y de auxilios en hombres y en dinero.

Carvajal. — Calbeton. — Saaverio Cruz.

En este patriótico y hermosísimo concierto de grandes aspiraciones y de inmensos sacrificios, no podía faltar la nota de nuestros hermanos de Cuba.

La Sociedad Geográfica y la Micronesia.

Con mucho gusto damos cabida en nuestras columnas á un documento de verdadera actualidad é importancia de la Sociedad Geográfica, y que dice así:

«Excmo. señor presidente del Consejo de ministros:

La Sociedad Geográfica de Madrid, que por obligacion reglamentaria, estrictamente obedecida, dedica con preferencia sus estudios á las posesiones españolas; que para llevar esta obligacion á la práctica, en cuanto de su parte estuviere, se ha dirigido en ocasiones solemnes al gobierno de S. M. para llamar su atencion sobre cuestiones de grande interés nacional, lo hace hoy de nuevo á V. E. bajo la impresion dolorosa de un agravio inferido á España en los momentos en que grandes tristezas enpañan su hermoso cielo, por una nacion de cuya amistad teníamos derecho á exigir más leal conducta. La intrusion de Alemania en la Micronesia española, cuando nuestro gobierno se disponia á extender su accion sobre los nuevos puntos que las necesidades de la época y el crecimiento del comercio universal reclaman, es tan incalificable por lo caute losa como por lo injusta.

De sobre se conocen nuestros derechos sobre aquellas islas desde la toma de posesion por Legazpi en 1565 de Miami en el llamado ahora archipiélago de Marshall, y de las Ulévi por Saavedra en 1726, hasta los más recientes actos de soberanía allí por España ejercidos: ni es preciso enumerarlos, ni reconocemos á nadie como juez abonado para dar sentencia acerca de su legitimidad.

Plena confianza tiene esta Sociedad en el gobierno, símbolo de la

patria, y está segura, por tanto, de que siendo españoles los hombres que lo forman, nunca han de olvidar que á España, ni la arredrará el peligro en los trances más angustiosos, ni debe ser tenido en poco su justo enojo, como lo han aprendido los extranjeros en repetidas lecciones y como nos han enseñado nuestros padres con su glorioso ejemplo. Si, el gobierno cumplirá su deber, á su lado tiene la nacion entera, que exige inquebrantable firmeza sin bander-nadas, y discreta prudencia sin indebiditas ó humildes concesiones.

La reparacion del agravio ha de ser tan completa como lo pide la dignidad española. La alucinacion de la soberbia ha podido hacer que se olvide lo que España es, lo que España vale, cuando de mancillar su honra se trata, y es preciso recordar al engraido con su poder, que no siempre la fuerza consigue hollar con su infamia planta el derecho, cuando este lo sostiene una heroica nacion.

Pero la Sociedad Geográfica de Madrid, que sigue atentamente los pasos del extranjero y observa sus exploraciones á las veces más preñadas de miras políticas que guiadas por el amor á las ciencias naturales, ha de prevenir á V. E. en esta ocasion recordándole que pudo el alemán asestar el arma dirigiendo la puntería á las Carolinas para dar luego en el blanco de Fernando Póo, y lo que es más peligroso de Minlanan, á través de premeditadas y sucesivas complicaciones; que ya se perciben, há tiempo, sus oros de ciertas dudas que aparentan abrigar sobre la completa ocupacion de esta isla importantísima por fortalezas españolas; dudas que gráficamente estampaban los mapas alemanes modernos, dejando sin cubrir con el color de España ciertas porciones de sus costas, cometiendo con ello insigne falsedad y notoria injusticia; que es absolutamente indispensable multiplicar allí los puestos militares y extender nuestra vigilancia al Mediodía y al Oriente, para no dar el más ligero pretexto á la ambicion del poderoso, ni dejar el más leve resquicio á la hipócrita duda del artero diplomático.

Estas ideas expone á V. E. la Sociedad Geográfica de Madrid, y en su nombre la junta directiva.»

EXTRANJERO.

Desde Londres telegrafian á el *Imparcial* lo siguiente:

«Los telegramas de Berlin recibidos hoy comunican las últimas impresiones que circulan en la prensa oficiosa y en el mundo oficial sobre la cuestion de las Carolinas.

En dichos círculos no ha sufrido el más leve cambio el tono de moderacion impreso al desarrollo del conflicto con España.

El gobierno español no ha contestado todavía á las proposiciones de que median los buenos oficios de otra potencia para el arreglo de la cuestion. Tampoco ha consultado todavía al gobierno alemán sobre las reparaciones que dará España por los excesos cometidos en Madrid en la noche del viernes último.

«No obstante este silencio de parte del gobierno español—dice la prensa oficiosa—puede verse que la opinion pública en Madrid se ha tranquilizado. Es por lo tanto de esperar que no sobrevendrá agravacion alguna del conflicto.»—C.

La prensa italiana expresa vivas simpatías por España ante el conflicto de las Carolinas, censurando la conducta del príncipe de Bismarck.

En esta campaña se distingue principalmente el *Popolo Romano*.

NOTICIAS.

Recepcion en palacio.

A las dos de la tarde comenzó ayer la recepción por el cumpleaños de S. A. la princesa de Asturias.

Además de las comisiones de los centros y corporaciones oficiales, concurrieron á la recepción bastantes distinguidos hombres públicos.

Del partido liberal, entre otros, estaban los Sres. Alonso Martínez, generales Martínez Campos, Concha y Jovellar; Moret, Gonzalez (D. Venancio), marqués de la Vega de Armijo, marqués de Sardoal, Ruiz Gomez, Gallastra, Peñafloreda y Aguilera (D. Alberto).

También asistieron varias personas del partido conservador, entre ellas los Sres. Silvela (D. Manuel), Sanchez Bustillo, Escobar y otros muchos que figuraban entre las comisiones oficiales.

Los oficiales de las dependencias militares y los jefes y oficiales de la guarnicion han acudido á palacio en

número considerable. Entre los directores de las armas se hallaba el general Salamanca.

El representante de Alemania, señor conde de Solms ha concurrido á la recepción y se ha notado que no vestía el traje militar prusiano, sino el uniforme diplomático con la banda de Carlos III.

S. M. la reina lucía en la recepción precioso traje blanco bordado de pájaros y otras caprichosas figuras; la infanta Isabel traje blanco brochado y la infanta Eulalia vestido celeste.

La recepción terminó á las tres y cuarto.

Del ministerio de Marina asistieron todos ó casi todos los jefes y oficiales, con los generales Tope (don Juan Bautista y D. Ramon), Montojo y Montero.

El correspondal del Times.

Discurriendo sobre el famoso extraordinario de la *Epoca*, dice el correspondal del Times en Madrid:

«El dilema que el Sr. Cánovas del Castillo presentó á S. M. para que escogiera entre los conservadores, que deseaban la paz, y los liberales que deseaban la inmediata declaración de la guerra, acusó la equivocada apariencia de que resultase desahuciado un importante, quizá el más importante de los partidos que apoyan á la monarquía, en momentos en que todos debieran aparecer más unidos enfrente de los enemigos de las instituciones.

Teniendo algunas razones para creer que el periódico (la *Epoca*) había sido mal informado, no quiso telegrafiar sus palabras, atribuidas al presidente del Consejo.

Ha hablado con los principales jefes del partido liberal y ha oído de sus labios la siguiente declaración, que expresa su actitud en la presente crisis:

El partido liberal, secundando el sentimiento racional hubiera estado completamente dispuesto á aceptar la guerra, si esta, desgraciadamente hubiera sido necesaria y pensaba que el gobierno al mismo tiempo de seguir la negociacion debía prepararse energicamente para toda eventualidad. Deducir de esto intenciones de declarar la guerra es sencillamente absurdo.

La actitud del presidente del Consejo, se añade, es incomprensible. En cuanto vió que podía arreglar la disputa con Alemania pacíficamente, no dudó por temor á dejar el poder, en exajerar ante el monarca, ante la nacion y ante los países extranjeros la actitud del partido liberal, con lo cual, sin quererlo, ayudaba á los republicanos.

El partido liberal conoce demasiado bien sus deberes y obligaciones para ser extraviado. Creyendo que sin la monarquía se produciría solo una situacion anárquica á la que no quiere contribuir, el partido liberal, deseoso de salvar la monarquía, pudo mostrarse dispuesto á aceptar la triste herencia de infortunios y desgracias del actual ministerio, pero rechaza con indignacion los sentimientos que le atribuyeron los conservadores de querer tomar ventaja en una cuestion que afectaba al honor de todos los españoles; y para imponerse, como se ha dicho con malicia, al rey y al país.»

El cólera.

MADRID.

Ayer se registraron en esta corte los siguientes casos, 6 invasiones, y 6 fallecimientos de invadidos en días anteriores.

En los demás pueblos de esta provincia durante las últimas 24 horas hasta las 12 de la noche de ayer, ocurrieron los siguientes casos: 36 invasiones y 17 defunciones. Los pueblos más castigados son, Alcalá y Carabanchel Bajo.

Las provincias más castigadas por la epidemia reinante, según los telegramas recibidos esta madrugada en la direccion general de Beneficencia y Sanidad, son: en las capitales Cadiz, Barcelona y Almería, y en los pueblos, Granada, Huesca, Logroño, Navarra y Zaragoza, decreciendo generalmente en todas las provincias, excepto en Cadiz y Barcelona.

Totales generales.—En toda España.

En 34 provincias:

Invasiones, 1.343.

Defunciones, 454.

En el anterior resumen está comprendido Madrid y su provincia

Por haber publicado un escrito en la prensa sin la reglamentaria autorización, parece que han sido arrestados por el capitán general del distrito tres jefes de esta guarnición.

Se habla de dos launces pendientes entre un redactor de un diario liberal y un jefe del ejército, y otro del mismo escritor con un pariente de un director general.

Las noticias de París dicen que el Sr. Salmerón adelanta rápidamente en su convalecencia.

Dice un periódico que desde ayer, y hasta nueva orden, queda en suspenso el uso de las claves que algunos particulares tenían para las comunicaciones telegráficas.

En vista del foco epidémico desarrollado en el inmediato pueblo de Carabanchel, el señor alcalde de Madrid ha dispuesto que por los dependientes a sus órdenes se ejerza la más esmerada y continua vigilancia en los caminos que comunican con dicho pueblo en su parte inmediata a las avenidas de esta capital a fin de proceder a la desinfección de personas y efectos; operación que se llevará a cabo por los empleados en el laboratorio municipal sin causar molestias ni detenciones.

El Progreso publicó ayer una carta del general Salamanca, de cuya carta dan idea completa estos dos párrafos:

«Desde el primer momento que iniciaron ustedes en las columnas del periódico, que dignamente redactan, la idea de abrir una suscripción para regalarme una espada de honor, creí y sigo creyendo, que hasta ahora nada he hecho para justificar tan valioso donativo, pero hay un medio que resuelve todas las dificultades que el caso presenta.

El ejército trata de costear un buque de guerra, que será mayor o menor, según la cantidad que se recaude, y yo veré con singular complacencia que las mil pesetas que ustedes han reunido con el fin anteriormente indicado, se empleen en comprar la bandera española que ha de ostentar y defender el buque «Ejército» y el armamento de los marineros que han de formar parte de su tripulación.»

Honran en extremo al señor general Salamanca estas observaciones tan dignas y tan patrióticas.

En los momentos en que los periódicos de Madrid y provincias traen numerosas noticias acerca de las renuncias de condecoraciones alemanas hechas por los funcionarios españoles a quienes con diversos motivos les han sido concedidas, tiene cierta maliciosa oportunidad el siguiente telegrama que publica *Le Temps* recibido ayer:

«Berlin 9, (9 y 30 m.).—El presidente del Reichstag, Mr. de Weddell-Piedorf, acaba de recibir la gran cruz de la orden de Isabel la Católica en su calidad de presidente del Comité de socorros para las víctimas de los terremotos de España.»

La mujer de un labrador de Deusto que vive en Goggerri, cerca del convento, dió a luz el miércoles por la mañana cuatro criaturas, dos varones y dos hembras, las cuatro dejaron de existir a los pocos momentos de haber nacido.

La madre se encuentra en estado satisfactorio, y es tal la fecundidad de esta labradora, que llevando dos años de casada ha tenido ya siete hijos; dos que tuvo en el anterior parto, otro fuera de tiempo y los cuatro de ahora.

Reina verdadera y justificada preocupación en el vecindario de Vigo ante las eventualidades de una guerra con Alemania, encontrándose aquella plaza sin fortificaciones dotadas de artillería moderna y buen alcance con que rechazar una agresión, y es probable que estando en la mente de los alemanes el apoderarse de las Carolinas, no habrá dejado de levantar planes de Vizo la oficialidad de los tres buques que últimamente han estado en aquel puerto larga temporada.

Ahora que se sabe lo que los alemanes han hecho en las Carolinas,

se explica esa permanencia en Vigo de las corbetas de vapor «Luise», «Nympha» y el bergantín de vela «Mosquito».

A bordo de la «Luise» estaba un teniente, hijo o sobrino del general Moltke.

Así lo dice el *Independiente* de Vigo.

Se hallan en la actualidad en Mahón las fragatas «Victoria», «Numancia» y «C. Remón»; los torpederos «Aire», «Pollux» y «R. G. I.» que practican ejercicios diariamente, y el cañonero «Paz», esperando la llegada del crucero «Navarra» del vapor lanza-torpedos «Castor» y de la fragata «Lealtad». Las fragatas que están bajo insignia tienen viveres para dos meses y medio.

En el centro de instrucción Comercial está abierta la matrícula ordinaria para el curso de 1885 a 1886, cuya inauguración tendrá lugar el día 15 del corriente.

Recordamos que durante el período de matrícula ordinaria que termina el día último de este mes, pueden inscribirse a las clases de dicho centro, sin pago de derechos de matrícula ni de cuota alguna, los jóvenes del comercio menores de 17 años.

La fabricación de armas.

Un periódico vascongado, haciéndose cargo de la noticia que circuló días atrás de que el gobierno iba a encargar 40.000 fusiles a la fábrica de Oviedo, llama la atención de aquel sobre las fábricas de Eibar donde existen elementos para una rápida y excelente construcción.

La fábrica de Oviedo, dice, no podría construir arriba de 15.000 fusiles en un año, y el encargarla 40.000, para un apuro, sería tener ganas de no salir nunca del paso.

Creemos, como el diario bilbaíno, que lo que se dijo del encargo de los 40.000 fusiles es prematuro, pero si efectivamente se necesitaran, no debería olvidar el gobierno que además de la fábrica nacional de Oviedo existen en nuestro país las notables que la industria particular sostiene en las Provincias Vascongadas.

Los periódicos más importantes de Portugal continúan estudiando nuestras cuestiones con Alemania con un criterio sumamente lisonjero y favorable a la preponderancia española en las islas occidentales de la Océania.

Escriben de Vigo que a todos sorprendió la larga permanencia (tres meses) de la escuadrilla alemana en la ría de aquel puerto. Se recuerda que el buque alemán de guerra que más tiempo ha estado allí solo permaneció ocho días.

Componíase la escuadrilla de la «Ninfa», buena fragata de madera, la «Luise», vieja y pésima fragata, y el «Mosquito», bergantín malísimo.

Durante su estancia en Vigo todos los días hizo la escuadrilla simulacros, ejercicios y evoluciones. La oficialidad recorría las costas e iba de paseo al Castro, que es el castillo que defiende la ría.

Es de notar que la escuadrilla salió de Vigo el día antes de ser conocida en Madrid la noticia de la ocupación de las Carolinas: el «Mosquito» iba a remolque.

Nos escriben también que la idea del corso es muy simpática a gran parte de la marinería de Vigo que ya se distinguió por su audacia y su valor en otros tiempos.

Y, por último, sabemos que se está compitiendo la defensa de aquel puerto.

El crucero «Navarra» ha salido de Cádiz a incorporarse a la escuadra.

Hoy sábado regresará a Madrid el señor duque de la Torre.

Anuncia el *Evenement*, de París, que el emperador Guillermo piensa enviar a Madrid al conde Stolberg-Wernigerode, como embajador extraordinario y encargado de una misión confidencial cerca de don

Alfonso XII; pero en nuestros centros oficiales nada se sabía sobre el particular.

Se ha dictado una real orden de la dirección general de Sanidad rebajando a 50 pesetas las 125 que tenían asignadas diariamente los individuos que componen la comisión oficial que presencia las inoculaciones que practica el doctor Ferrán.

La empresa del Sr. Arderius ha recibido un telegrama de Milán anunciándole que ha sido contratada para el cuerpo de baile del teatro de la Zarzuela la célebre primera bailarina señorita Scardoni, conocida por la *Estrella* en aquella capital, la cual llegará dentro de breves días a esta corte.

Sabemos que el abono que ha hecho este coliseo es extraordinario.

De conformidad con instrucciones dictadas por el ministerio de Marina, el lunes han salido precipitadamente de Castrourdiales con destino al Ferrol, doce marineros que pertenecen al cuerpo de la armada nacional.

Varios oficiales de la guarnición de Valencia proyectan una corrida de toros para contribuir a la construcción del buque «Ejército».

Por su parte, los estudiantes darán, con análogo objeto, una función teatral.

Los sargentos licenciados que allí residen ofrecerán en breve sus servicios al gobierno.

Toma cuerpo en aquella capital la idea de costear un buque de guerra que llevaría el nombre de «Valencia».

El consignatario de la empresa de vapores del señor marqués de Camilo, en Santander, ha recibido orden telegráfica para que no entre en aquel puerto el vapor «Asia» y siga directamente a la Coruña.

Esta orden es debida a la declaración oficial del cólera en Santander.

Se está artillando a toda prisa la batería del parque de Ferrol.

Durante el corriente mes de Setiembre, las salidas de los vapores correos de la Compañía Transatlántica para Puerto-Rico y Habana, tendrán lugar del puerto de la Coruña. Lo que se hace saber para conocimiento de las personas a quienes interesa.

En vista de las noticias recibidas sobre el atentado de Alemania la sociedad Económica Gracienense de Amigos del País expidió el siguiente parte telegráfico:

«Excelentísimo señor ministro de Fomento. — Madrid. — La Sociedad Económica Gracienense de Amigos del País, ha acordado por unanimidad ofrecer su incondicional apoyo al gobierno de S. M. para cuanto lo crea útil en defensa del honor y de la integridad de la patria. Gracia 30 de Agosto 1885. — El presidente Vicente de Romero. — El socio secretario accidental Pedro Samsó y Heras.»

Acompañado de un tercero y un cuarto maquinista y de once individuos de marinería, salió de Vigo el alférez de navío D. Joaquín Anglada, destinado a encargarse en Londres del torpedero «Julian Ordoñez».

Han llegado a Vigo fuerzas de la Guardia civil, recogidas en los puntos del tránsito, pertenecientes a la provincia de Pontevedra.

Dícese que pronto llegarán a aquella plaza una sección de artillería y un batallón del regimiento de Asturias, que se encuentran de guarnición en Burgos.

La *Gaceta de Fomento*, revista semanal que hace años viene defendiendo las importantes cuestiones que dependen del ministerio de Fomento, va a publicar un notable álbum ilustrado, en el cual escribirán bien conocidos hombres públicos, y además se ha repartido una circular a todas las personas que componen los diferentes cuerpos que forman el personal de dicho ministerio para que puedan con sus trabajos contri-

buir al fin que se propone la expresada revista.

Muchos son ya los señores ingenieros de obras públicas, montes, agrónomos y de minas que han contestado remitiendo trabajos muy interesantes; lo mismo sucede con los señores catedráticos de las universidades e institutos, y todo esto hace esperar que pueda realizarse lo pensado por la redacción de la *Gaceta de Fomento* con toda brillantez y como el asunto requiere.

Hasta el 15 del actual se reciben en la administración de dicho periódico, Sordo 23, los trabajos que quieran remitirse.

El periódico la *Lucha* de Gerona, recibido ayer, dice lo siguiente: «Parece, según se dice, que se conspira por la frontera francesa en sentido republicano, y que a esto ha respondido la marcha hacia Figueras del batallón cazadores de Mérida.»

La *Vanguardia* de Barcelona publica también esta noticia:

«Se encuentran en Barcelona mayor número de fuerzas de la Guardia civil Anteanoché llegaron varias secciones por distintas líneas ferroviarias.

No comprendemos el motivo para esa concentración de fuerzas.»

Otro periódico de aquella capital, el *Barcelonés*, también publica dicha noticia, y se expresa además en estos términos en otro suelto:

«En círculos militares ha corrido la noticia de que había sido llamado a Montjuich, para recibir órdenes el teniente de infantería de Luchana que mandaba la fuerza enviada al gobierno civil la noche de la manifestación anti-germánica.

También hemos oído decir que ha sido declarado de reemplazo el teniente coronel primer jefe de la Guardia civil de este tercio.»

Del Correo:

«Realmente, la cuestión de orden público, es lo que ahora preocupa al gobierno, porque cree que los emigrados se mueven, y pueden estar en connivencia con algunos elementos de dentro de casa.

Nos parece sin embargo, que nada ocurrirá desagradable.»

Esa es también nuestra opinión: no ocurrirá nada desagradable.

Ecos de la madrugada.

Continuamos sin tener noticias de Filipinas.

Si el gobierno ha recibido algún nuevo telegrama del general Terrores se lo reserva cuidadosamente, evitando que sea conocido del público. Efecto de esta conducta es que cada cual haga las conjeturas que mejor plazcan a sus deseos, y que los rumores se sucedan unos a otros con gran rapidez.

Se dice que el «Velasco» ha sufrido no sabemos a ciencia cierta qué averías y que va a reemplazarlo el «Valiente»; que se ignora si aquel ha llegado a Yap ó si está detenido en algún otro punto.

Todas estas dudas, todas estas nebulosidades, acrecientan de día en día el disgusto de los marinos.

Aunque un colega dijo anoche que el Sr. Topete había retirado la dimisión, lo cual sería indicio de haberse arreglado todo, lo cierto es que las cosas continúan en el mismo estado.

Hoy se celebrará una nueva reunión de oficiales, y después conferenciará con el Sr. Cánovas el Sr. Topete.

Los tres oficiales arrestados de que hablan los periódicos son los antiguos ayudantes del general Terrores, y el motivo del arresto es el no haber solicitado licencia del capitán general para publicar el comunicado que ha visto la luz en la prensa con la firma de aquellos.

Parece ser que de haberla solicitado se les hubiera concedido la licencia, pero que el capitán general entiende que no puede dejar sin correctivo esa falta.

El arresto, que solo es por 24 horas, lo sufrirán en sus casas dichos oficiales.

Ayer fueron denunciados el *Progreso*, el *Liberal*, la *Piqueta* y la *Iberia*.

Desde ayer tarde circula el rumor de que al verificarse en la Carraca las primeras pruebas del nuevo crucero «Castilla», habían reventado las calderas.

En los centros oficiales no se ha recibido noticia alguna. Por informes particulares sabemos que lo ocurrido es que han cedi-

dolos remaches de la caldera. Esta había sido probada anteriormente sufriendo una presión de 139 libras.

Anoche se habló vagamente de un incidente ocurrido ayer en la recepción habida en Palacio.

No nos referimos al hecho, muy comentado, de las atenciones especiales de que fue objeto el conde de Solms, sino a un pequeño disgusto que dicen tuvo un distinguido general que ocupa un alto puesto y preside una importante sociedad.

Los izquierdistas están entusiasmados con la idea de que puedan suceder al gobierno actual.

Lo creen ya cosa hecha, y para el caso de que así suceda tienen acordada su candidatura en la forma siguiente:

Presidencia.—Lopez Dominguez. Gobernación.—Becerra. Hacienda.—Gallostra. Estado.—Ruiz Gomez. Gracia y Justicia.—Linare Rivas. Marina.—Vercárcel. Fomento.—Acuña (D. Pedro Manuel). Ultramar.—Dávila (D. Bernabé). Dios sobre todo, como dicen los almanques.

Los ministeriales niegan que esté acordada combinación alguna de consejeros de Estado ni de altos puestos administrativos.

A pesar de lo cual el mejor día los desmiente la *Gaceta*.

Y no decimos más, porque nos falta espacio y no hay noticia alguna de verdadero interés, al menos rotizable, como decía en su especialísimo lenguaje un apreciable colega.

BOLSA DE MADRID.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 9.	DEL 7.
4 por 100 interior.....	57 70	58 30
4 por 100 exterior.....	57 50	58 20
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1885.....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.....	00 00	00 00
Deuda del personal.....	00 00	00 00
Sextas partes part. ig.....	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4.00.....	76 20	76 00
Obligs. sobre aduanas.....	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.....	86 90	86 70
Sisas ayunt., Madrid.....	00 00	00 00
Obligac. municipales.....	00 00	00 00
Id. empto. municipal.....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 5 por 100.....	94 45	94 50
Bills. hipotec. 6 por 100.....	00 00	00 00
BANCOS Y SOCIEDADES.		
Banco de España.....	330 00	334 00
Idem Hipotecario.....	00 00	00 00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días f.....	46 10	46 50
París a ocho días v.....	4 85	4 85

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Jardín del Buen Retiro.—4 1/2.—Concierto por la sociedad Union Artístico-Musical, bajo la dirección del maestro Espino.

—Teatro de Fantoques.—Funciones a las 5 y 6 de la tarde.

Alhambra.—8 1/2.—Ernani.

Estava.—8 1/2.—¿Cómo está la sociedad!—Algebra superior.—El hijo de la portera.—Un capitán de lanceros.

Lara.—8 1/2.—Política interior.—El ratoncito Perez.—En plena luna de miel.—El ventanillo.

Marin.—8 1/2.—La tela de araña. Ya somos tres.—El loco de la guardilla.

Circo de Price.—9.—Gran función en la que tomarán parte las notables xylophonistas Calina, Eva y Carolina, acompañados los principales artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—8 1/2.—Gran función por los principales artistas de la compañía.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta Medina
MENDIZÁBAL, 22.

Ayuntamiento de Madrid